

E.* Senderos inesperados en el laberinto textual de la *Crónica de tres reyes

Pablo Enrique SARACINO

*Seminario de Edición y Crítica Textual
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas*

Resumen: El cotejo de las variantes de los 38 manuscritos de la *Crónica de Sancho IV* (parte de la *Crónica de tres reyes*) presenta sorpresas inesperadas. El trabajo se detiene en algunas particularidades del manuscrito E1 (Esc M-II-2) las cuales nos permiten pensar, ya con pruebas más contundentes, en la relación existente entre la producción historiográfica de impronta regia y aquella que, en reacción a los presupuestos políticos e ideológicos de Alfonso X, se gestaba en círculos nobiliarios. A partir del análisis del episodio del magnicidio de Alfaro, es posible arribar a conclusiones generales sobre la relación entre textos provenientes de diversas orientaciones políticas en la Castilla de mediados del siglo XIV.

Palabras claves: *Crónica de Sancho IV* – manuscrito E1 (Esc M-II-2) – producción historiográfica regia y nobiliaria.

Abstract: By comparing the variants of the 38 manuscripts of the *Crónica de Sancho IV* (included in the *Crónica de tres reyes*) we came across some unexpected facts. This paper focuses on some particularities of the E1 (Esc M-II-2) manuscript that lead us to think of an existing relation between Royal historiographic production and the works produced in the noble circles, in reaction to King Alphonsus X's policies and ideology. The analysis of the episode of Alfaro's magnicide results in general conclusions about the coexistence of texts showing different political orientations in mid-14th century Castille.

Key-words: *Crónica de Sancho IV* – manuscrito E1 (Esc M-II-2) – Royal and noble historiographic production.

Lo primero que pensé cuando decidí emprender el estudio y la edición crítica de la *Crónica de Sancho IV* (en adelante *CSIV*), como tema de mi tesis de doctorado, fue que la *recensio* me permitiría dejar de lado un considerable número de *codices descripti* de la tradición manuscrita, para luego trabajar con las lecciones de un *corpus* no superior a seis o siete manuscritos, teniendo en cuenta que el texto indagado se tomó la libertad de sobrevivir en unos cuarenta códices,¹ prolífica producción que sólo deja el consuelo de suponer –gracias a las sabias estadísticas– que se han perdido unos cuantos más, de cuya silenciosa invocación quedamos todos exentos hasta la impotencia.

Para seleccionar los primeros ejemplares sobre los cuales habría de trabajar, me basé en los resultados de la tesis de Paula Kelley Rodgers (1984), la cual en un primer momento tuvo la intención de culminar en una edición crítica de la *Crónica de Alfonso X* (en adelante *CAX*), pero que terminó siendo –bajo el título de *Prolegomena to a Critical Edition of the Crónica de Alfonso X*– un trabajo de casi seiscientas páginas, en el cual se detallan los elementos necesarios para la construcción de un *stemma* hoy inevitable para todo aquel que pretenda investigar cualquier aspecto de la *Crónica de tres reyes* (en adelante *C3R*). Dicho *stemma* fue construido a partir de la información que aportan el «Prólogo» y los capítulos 64, 65 y 75 de la *CAX*, por lo tanto los resultados deben ser tomados con suma cautela a la hora de trabajar con las crónicas de su hijo y su nieto, ya que el hecho de que en la mayoría de los manuscritos convivan las tres crónicas juntas –teniendo en algunos casos una capitulación única y siendo presentada como una obra unitaria compuesta por tres partes en el «Prólogo»²– no implica necesariamente que la transmisión de la *C3R* se haya realizado «en bloque», antes bien, algunos datos que surgen del estudio de los folios correspondientes a la *CSIV* permiten pensar en un alto grado de contaminación, no sólo de otros manuscritos encargados de dar cuenta de la versión regia del hueco historiográfico existente a mediados del siglo XIV entre Fernando III y Alfonso XI, sino también de fuentes que pudieron haber tenido otro foco de producción, acaso nobiliario, como la **Historia hasta 1288 dialogada* (Funes 2001), hecho que, en términos de Sánchez-Prieto Borja (2007:199), se encuentra más ligado al fenómeno de la «difusión» que al circunscripto ámbito de la «transmisión».

La distancia respecto de las lejanas bibliotecas europeas fue la limitación que terminó definiendo, en una primera instancia, una metodología que, a la espera de nuevos microfilms, exigía un trabajo exhaustivo con el escaso material del que disponíamos. En un primer momento trabajamos con los manuscritos *N*₁₀ y *N*₁₁, el primero de amabilísimo trato, dada su cuidada

¹ La *CSIV* se halla en los siguientes manuscritos: Biblioteca Nacional de Madrid 642 (*N*₁), 829 (*N*₂), 1342 (*N*₃), 1775 (*N*₄), 5775 (*N*₆), 6410 (*N*₇), 7403 (*N*₈), 9233 (*N*₉), 10.132 (*N*₁₀), 10.195 (*N*₁₁), 10.277 (*N*₁₃), 13.002 (*N*₁₄), 7684 (*N*₁₆); Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo del Escorial M-II-2 (*E*₁), N-III-12 (*E*₂), Y-I-5 (*E*₃), Y-II-15 (*E*₅), Y-III-11 (*E*₆), Z-III-7 (*E*₇), Z-III-12 (*E*₈); Real Academia de la Historia 9/4761 (*H*₁), 9-28-3/5509 (*H*₂), V-6-75 (*H*₄), 9-3-4 (*H*₅); Universidad de Salamanca 1742 (*S*₁), 2091 (*S*₂); Biblioteca Palatina de Parma 336 (*Parma*); Biblioteca Menéndez Pelayo M-563 (*MP*₁), 321 (*MP*₂); Bibliothèque Nationale de France Esp 327 (*P*); Biblioteca Colombina 84-7-34 (*Col*); Biblioteca de Catalunya 1159 (*B*); Fundación Bartolomé March Servera 26/8/6 (*BM*); Biblioteca de la Universidad de Coimbra 726 (*C*); Biblioteca de la Torre do Tombo 1958 (*T*); Real Academia Española E-6-5373 (*A*); Hispanic Society B1498 (*HS*₂); British Library Egerton 289 (*L*); Biblioteca Francisco de Zabálburu 16-98 (*Z*).

² Aparecen las tres crónicas juntas encabezadas por el prólogo en *N*₂, *N*₄, *N*₆, *N*₁₁, *E*₁, *E*₂, *E*₃, *E*₇, *E*₈, *H*₁, *S*₁, *S*₂, *Parma*, *MP*₁, *P*, *Col*, *T* y *B*. Otro grupo contiene las tres crónicas sin el prólogo: *N*₁₀, *N*₁₃, *N*₁₄, *N*₈, *L*, *N*₃, *MP*₂. Los manuscritos *MB*, *C*, *H*₄ y *H*₅ requieren una descripción más precisa para determinar su contenido. El resto contiene la *C3R* incompleta.

factura, aunque poseedor de un texto poco confiable; el otro, ya planteando algunas interesantes huellas de una herencia poco precisa respecto de la ubicación de los epígrafes: en N_{11} la mayoría se hallan tachados por estar claramente errados. La misma mano que anula los originales los suplanta por otros más acordes al texto, pero pertenecientes, evidentemente, a un manuscrito diferente a la fuente directa de N_{11} . Este problema fue originalmente interpretado por mí como una simple confusión, una suerte de *desplazamiento* que, aunque difícil de explicar, juzgué en principio de poca importancia. Sin embargo, en este detalle ya se dejaba entrever un problema mayor que todavía no me era dado visualizar. Parecía evidente que N_{11} había sido copiado de una fuente sin epígrafes al comienzo de los capítulos³ y que aquéllos habían sido apresuradamente tomados de otro códice sin prestar demasiada atención a la correspondencia entre los títulos y el contenido de cada sección. Este trabajo de cotejo inicial fue realizado tomando como base, simplemente por comodidad metodológica, el texto de N_2 –principal fuente de la edición de Rosell (1875)– que la transcripción de ADMYTE facilita, la cual resultó deficiente en varios puntos,⁴ detalle que advertí al desconfiar, con más curiosidad que fundamento, en algunos pasajes que requirieron el uso del microfilm y, acto seguido, la resignación de que debería seguir trabajando con el vetusto soporte fotográfico, lidiando con el acostumbrado despliegue de obstáculos caligráficos propios de todo manuscrito medieval, y resignar la aparentemente impecable versión descifrada con la invaluable ayuda de las normas de transcripción de la escuela de Madison.

La siguiente etapa estuvo marcada por la primera encomienda de la biblioteca escurialense, la cual nos volvía accesibles imágenes de los manuscritos E_2 y E_3 . El relevamiento de sus variantes permitía ya pensar, con un mayor grado de convicción, que el *stemma* que Rodgers había confeccionado en base a la CAX habría de diferir del de la CSIV, a veces en detalles de poca importancia, a veces en rasgos de notable envergadura.

De la escasa bibliografía existente acerca de estos textos, se desprendía que el manuscrito conservado en la Biblioteca Menéndez Pelayo, (MP_1) (Catalán 1992 y Alvar-Lucía Megías 2002), era el más antiguo e importante de la tradición, aunque su estado de conservación no fuera óptimo y contuviera versiones mutiladas de los textos. El cotejo total de este manuscrito develó un nuevo sistema de variantes. N_2 , N_{10} , N_{11} , E_2 y E_3 mostraban vacilaciones, en algunos casos de importancia, pero MP_1 se empeñaba en marcar nuevos caminos que el texto aún no había previsto. Sin embargo, las características formales –extensión, disposición de los episodios, división capitular– resultaban similares a las de sus compañeros de *stemma*, un *stemma* que, hasta el momento, no hacía otra cosa que desmoronarse a medida que las nuevas lecciones se acumulaban, como un pantanoso cimient, al pie del texto base de N_2 . Diego Catalán (1992: 249), al hablar de este códice, lo denomina *Versión interpolada de la Crónica de tres reyes*, ya que el texto estaría plagado de glosas que ameritarían el título de «interpolada». Lamentablemente (digo «lamentablemente» porque parte de mi trabajo estará basado en el estudio de las glosas) la nomenclatura de Catalán sólo es aceptable para la CAX, ella sí generosamente glosada, pero no para sus pares menos célebres, las cuales duermen prácticamente yermas de interpolaciones.

³ De los manuscritos estudiados hasta el momento, los que carecen de epígrafes son: N_1 , N_8 , N_{10} , N_{14} , N_{16} .

⁴ Fundamentalmente en la transcripción de las glosas marginales, las cuales son a menudo presentadas como ilegibles, pero que un análisis más dedicado sobre la copia microfilmada que poseemos en el SECRIT permitió desentrañar su intrincada caligrafía, su débil trazo y su natural deterioro.

Con seis manuscritos relevados en detalle, tomados éstos de zonas destacadas dentro del *stemma* de Rodgers, parecía estar en presencia de las principales familias de códices a las cuales se irían adosando los manuscritos analizados posteriormente, ya fuera para contribuir a la hipótesis de Rodgers o bien para mostrar los nuevos rumbos que los lazos de parentesco asumían en la *CSIV*. Entonces llegó E_I . Al «abrirlo» no pareció evidenciar singularidades dignas de atención. De hecho la *collatio* externa de la *CAX* no difería de los manuscritos anteriores ni de las ediciones de Rosell (1875) y González Jiménez (1998), a no ser por la pérdida de dos folios ya señalada por Rodgers (1987: 19) y por la innovación al comienzo de unos pocos capítulos que dificultaban su precisa ubicación. La *CAX* posee, tanto en las ediciones mencionadas como en los manuscritos, un sistema de capitulación que podríamos llamar «mixto», es decir, al principio (hasta el cap XIII) es analística, pero luego se impone una fuerte tendencia episódica hasta el final de la crónica (a partir del capítulo XXII), donde la división capitular responde tanto a una tendencia como a la otra.

Como ya señala Del Rivero (1942: 193) la *CSIV* es la que más respeta la división analística. Al comenzar el cotejo total, E_I se mostró desde un comienzo bastante ligado a MP_I , aunque no es posible que se trate de una copia directa de éste, ya que E_I , por un lado, no presenta los blancos que se aprecian, por ejemplo, en el capítulo II en MP_I ⁵ y, por otra parte, porque existe un *locus criticus* de gran interés, que demuestra sin lugar a dudas que, si alguna relación existe entre MP_I y E_I —cosa que el cotejo total de la crónica afirma constantemente— no será sin la intervención de al menos un manuscrito intermedio perdido o aún no estudiado. En el capítulo IV (siguiendo la tendencia mayoritaria en lo que a división capitular se refiere) encontramos que E_I realiza un salto por *homoioteleuton*⁶ ya que en menos de diez líneas la crónica presenta dos oraciones que terminan en «rreyes onde él venía». Esas líneas son copiadas dos veces —una a continuación de la otra— en E_I , error muy frecuente en esta clase de textos. Lo curioso es que la primera vez E_I omite un fragmento por salto en «faziendas», presente en MP_I , lo cual podría ser entendido como una simple omisión del copista,⁷ pero «afortunadamente» este enrevesado pasaje confunde al escriba y genera el indiscutible y oportuno error de E_I : volver a copiar el fragmento con el mismo blanco que ya había presentado unas líneas antes. Es decir que esta omisión ha de encontrarse en un manuscrito intermedio entre MP_I y E_I . Éste es uno de esos casos en los que una presencia fantasmática puede verse claramente gracias a los vacíos que va dejando a su paso.

Hasta aquí, factores que sólo servirán a la hora de argumentar que la tesis de Rodgers no puede ser aplicada a la *CSIV* o a la de Fernando. El rasgo verdaderamente singular de E_I es su división capitular. Por un lado, tenemos veinte capítulos que poseen epígrafe y arracada vacía con inicial indicada;⁸ luego once que sólo se diferencian por el espacio en blanco para la

⁵ Al final de la *CSIV*, a partir del capítulo dedicado al oncenno año de reinado, E_I parece estar más relacionado con N_{10} y es en ese punto donde justamente MP_I se encuentra mutilado.

⁶ Folio 99 r a, líneas 1 a 14.

⁷ MP_I dice: «et a los rreyes onde él venía et que tenían quel conde nin otro ninguno non les avía a ellos a librar nin ordenar ninguna cosa de las sus faziendas (et que le pedían por merçed que esto que gelo quisiese desfazer et que dende adelante quel conde nin otro ninguno non les librase ninguna cosa de sus faziendas) si non los sus oficiales como lo fizieron los otros rreyes onde él venía». Lo que se encuentra entre paréntesis es lo que E_I omite en ambas ocasiones.

⁸ Folios 88 v b, 90 v a, 95 r b, 96 r b, 97 r b, 98 r a, 99 r b, 102 v b, 105 r b, 106 r a, 108 v a, 109 r a, 109 v a, 110 r b, 111 r a, 112 r b, 113 v b, 116 v a, 119 v a, 122 r a.

inicial;⁹ por último, podemos señalar con cautela cuatro sitios donde se produce un mínimo «corte» en el cual queda una línea sin completar y la siguiente comienza con calderón.¹⁰ Este inventario nos da un total de treinta y cinco capítulos, si tenemos en cuenta el último grupo, o treinta y uno si, en cambio, lo consideramos irrelevante. Como sea, *E_j* propone una división capitular muy diferente a la del resto de los códices analizados, los cuales no presentan más de trece secciones para la *CSIV*.¹¹

Pero su singularidad no radica solamente en lo formal; el contenido del texto varía de forma novedosa en el *climax* de la crónica. Me refiero a uno de los episodios de mayor colorido acaso de la literatura peninsular del medioevo: el llamado magnicidio de Alfaro, en el cual el rey Sancho se «deshace» muy poco diplomáticamente de su rival, el conde Lope Díaz de Haro, quien cae muerto por el rigor de un certero mazado en la cabeza a los pies del monarca, en la versión oficial «non lo mandando el rey» (Rosell 1875: 79 a) y en la transmitida por la **Historia hasta 1288 dialogada*, de impronta nobiliaria, luego de ordenar el rey «Mataldo». En otro artículo¹² me he ocupado de analizar la divergencia entre ambas versiones con la finalidad de resaltar aquellos elementos que en la crónica nobiliaria contribuyen a crear una imagen de rey débil, torpe y despótico en oposición al que presenta la *CSIV*: un monarca firme, cauteloso y de un sentido implacable de la justicia. Hasta este punto *E_j* no muestra rastros de otra influencia que no sea la de otras versiones de la *C3R*, pero en el episodio fundamental del reinado de Sancho se filtran elementos que sólo aparecen en la **Historia hasta 1288 dialogada*,¹³ con lo cual tenemos como resultado un texto en el cual se fusionan versiones con orientaciones políticas marcadamente antagónicas.

Si tenemos en cuenta que formalmente la crónica real (Funes 2001) se identifica por su organización analítica y la nobiliaria por su distribución episódica y fragmentaria, cabe preguntarse por la naturaleza de la fuente principal que está usando el copista de *E_j*, ya que la capitulación episódica está en concordancia con la irrupción de estos elementos que arriban de una tradición diferente.

Además, existen otras causas para pensar que acaso en la tradición completa –no en la deturpada que tenemos hoy– de la *C3R* haya habido más de un único manuscrito con esta clase de capitulación y –aventuramos– con influencia de **Historia dialogada*. De hecho

⁹ Folios 103 v a, 104 v b, 105 v a, 106 v b, 107 r a, 107 v a, 108 r a, 112 v b, 113 r a, 115 r a, 119 r a.

¹⁰ Folios 117 r a, 118 r b, 119 r b, 120 r b.

¹¹ En *E_j* el capítulo XIII, dedicado al entierro de Sancho IV, se fusiona con el XII (fol 122 v a, línea 12). Un lector posterior agrega una cruz –que repite en el margen izquierdo– donde correspondería ubicar la división capitular.

¹² «El magnicidio de Alfaro. Desvíos y variantes en la **Historia hasta 1288 dialogada* y la *Crónica de Sancho IV*», ponencia inédita leída en las *III Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales «Diálogos Culturales»*. Universidad Nacional de La Plata – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Centro de Estudios Latinos, 12, 13 y 14 de septiembre de 2007.

¹³ *N₂*, *N₁₀*, *N₁₁*, etc: que vos amos que finquedes aquí comigo fasta [...].

E_j: et vos conde quiero que desfagades los tuertos et querellas que avedes fecho a estas gentes que se querellan de vos et esto porque lo fazedes non aviendo vos mengua de ninguna cosa et fazedes muchos males a mis gentes mezquinas en tomar lo suyo por fuerça» et dixo el conde «¿Por qué dezides que lo fago?» dixo el rrey «Porque es así» dixo el conde riendo «Porque casó Malgarida Franca a quatro leguas de Salamanca» et dixo el rrey don Sancho «¿Cómo avn aquí tenemos a Malgarita Franca? Conde yo quiero todos mis castillos» dixo el conde «Aha, que en la bolsa los tengo que vos los pueda dar aquí» et dixo el rrey «Pues cunple vos que vos finquedes aquí comigo vos et el infante don Juan fasta. [...]».

existe un testimonio secundario en el manuscrito 1223 de la Biblioteca Nacional de Madrid, un borrador de autor de Ambrosio de Morales, en el cual el humanista del siglo XVI confecciona un índice de personajes que aparecen en las crónicas de Pedro I, Alfonso XI, Fernando IV, Sancho IV y Alfonso X. El dato curioso es que las entradas de algunos personajes de la *CSIV* poseen referencias que abarcan desde un capítulo 1 a un capítulo 38 (Del Rivero 1942: 596). Es decir, De Morales está trabajando con un manuscrito con una capitulación más fragmentaria aún que el curioso escurialense que hoy nos convoca. Por lo cual, tal vez no sea demasiado errado pensar en una tendencia, una familia dentro del *stemma* final, fuertemente influenciada por el antiguo *MP₁* –o por otro más antiguo y completo ¿el original?– pero que no responda a la típica organización analítica de la crónica real.

Simplemente, cabe, a modo de glosa, mencionar¹⁴ las anotaciones marginales que en algunos manuscritos aparecen, haciendo referencia a otras versiones de los hechos narrados, las cuales casualmente resultan muy cercanas en algunos detalles a la **Historia hasta 1288 dialogada*.

El trabajo llevado a cabo a partir de ese momento consistió, ahora sí, en una *collatio* externa de un importante número de manuscritos,¹⁵ ninguno de los cuales mostró similitudes con *E₁* o con la fuente de Ambrosio de Morales. Si bien todavía falta dar con un tercio de los manuscritos de la tradición de la *C3R*, parece evidente que *E₁*, a partir de la *CSIV* se convierte en un manuscrito con determinadas singularidades que nos permite hacer nuevas preguntas, no ya sólo acerca de las distintas ramas del *stemma*, sino de los alcances que pudieron haber tenido las innovaciones ideológicas y formales de otros centros de producción cronística sobre los materiales compuestos a mediados del siglo XIV por orden de Alfonso XI.

Ante estas fructíferas dificultades que han surgido en el fragor del trabajo es posible plantearnos si no sería acaso pertinente realizar una edición de «las crónicas» de Sancho, dando cuenta de las diversas versiones a través de las cuales el texto circuló en su contexto medieval (Altchul 2005), es decir, una edición que se haga cargo de los rasgos idiosincrásicos del texto en cada manuscrito considerado.

¹⁴ Sobre este problema ya he trabajado algunos aspectos en Saracino 2007.

¹⁵ *B*, *E₅*, *E₆*, *E₇*, *E₈*, *N₁*, *N₃*, *N₄*, *N₆*, *N₇*, *N₈*, *N₉*, *N₁₃*, *N₁₄*, *N₁₆*, *P* y *T*.

Bibliografía:

- Altchul, Nadia, 2005. *La literatura, el autor y la crítica textual*. Pliegos: Madrid
- Catalán, Diego, 1992. *La Estoria de España de Alfonso X. Creación y evolución*. Valencia: Universidad Autónoma de Madrid.
- Del Rivero, Casto M., 1942. «Índice de las personas, lugares y cosas notables que se mencionan en las tres crónicas de los reyes de Castilla: Alfonso X, Sancho IV y Fernando IV», en *Hispania* VII (163-235), VIII (323-406) y IX (557-618).
- Gómez Redondo, Fernando, 1998. *Historia de la prosa castellana medieval I. La creación del discurso prosístico: el entramado cortesano*. Madrid: Cátedra.
- , 1999. *Historia de la prosa castellana medieval II. El desarrollo de los géneros*. Madrid: Cátedra.
- , 2000. «De la crónica general a la real: transformaciones ideológicas en la *Crónica de tres reyes*», en Georges Martin (ed.), *La historia alfonsí: el modelo y sus destinos (siglos XIII-XV)*, Madrid: Casa de Velázquez.
- González Jiménez, Manuel, 2000. «Una nueva edición de la *Crónica de Alfonso X*», en *Cahiers de linguistique médiévale*, 23, pp.177-212.
- , (ed), 1998. *Crónica de Alfonso X*. Murcia: Real Academia de Alfonso X el Sabio.
- Funes, Leonardo, 2001. «Las variaciones del relato histórico en la Castilla del siglo xiv. El período post-alfonsí», en *Estudios sobre la variación textual. Prosa castellana de los siglos XIII a XVI*, Buenos Aires: SECRT.
- , 2003. «Una versión nobiliaria de la historia reciente en la Castilla post-alfonsí: la **Historia hasta 1288 dialogada*», en *Revista de Literatura Medieval* VX/2, pp.71-84.
- Hijano Villegas, Manuel, «Narraciones `descoyuntadas´ en la Castilla bajomedieval: la *Estoria de los godos*», en *Teoría y práctica de la historiografía hispánica medieval*, ed. Aengus Ward, Birmingham: University, 2000, pp.32-58.
- , 2006. «Continuaciones del Toledano: el caso de la *Historia hasta 1288 dialogada*», en Francisco Bautista (ed.), *El relato historiográfico: textos y tradiciones en la España medieval*. London: Department of Hispanic Studies Queen Mary.
- Martínez, Purificación, 2003. «Dos reyes sabios: Alfonso X y Alfonso XI y la evolución de la crónica general a la crónica real», en Lillian von der Walde Moheno, ed., en *Propuestas teórico-metodológicas para el estudio de la literatura hispánica medieval*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp.193-210.
- Orduna, Germán, 1982. «La *collatio* externa de los códices como procedimiento auxiliar para fijar el *stemma codicum*. Crónicas del Canciller Ayala», en *Incipit*, II, pp. 3-53.
- Rodgers, Paula K., 1984. *Prolegomena to a critical edition of the «Crónica de Alfonso X»*, Michigan: Ann Arbor.
- Rosell, Cayetano (ed), 1875. *Crónicas de los reyes de Castilla desde don Alfonso el Sabio hasta los católicos don Fernando y doña Isabel*, I. Madrid: Rivadeneyra, 3 vols.; reimpresión en Madrid: Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, LXVI, 1953).
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro, 2007. «Difusión vs. transmisión en la historia de los textos medievales». *Incipit*, XXVII, pp.187-230.
- Saracino, Pablo Enrique, 2007. «La ideología como objeto de estudio posible en la *Crónica de tres reyes*», en *Fundación*, VIII (pg. 107-118)
- Ward, Aengus (ed.), 2006. *Estoria delos godos*. Oxford: The Society for the Study of Medieval Languages and Literature.